

Capítulo 3

Ser María desde la cosmovisión religiosa yoreme

*Dolores Imelda Romero Acosta
Carlos Alberto Apodaca López
Denisse del Carmen Muñoz Asseff*

<https://doi.org/10.61728/AE20257668>



Resumen

Entender los sistemas religiosos ancestrales en México y en América es ahondar en la filosofía indígena; la espiritualidad, el pensamiento mitológico y sagrado que se entreteje desde el contexto y la cosmovisión de los pueblos originarios, así como un conjunto de simbolismos y significados cósmicos, desde y con formas propias de cada cultura, y sus particularidades complejas, semejantes y contradictorias de algunos de los primeros pobladores de nuestra América desde antes de la llegada de las misiones jesuitas y de la conquista española.

Algo que occidente no solo no entendió, sino intentó borrar lo que consideraba inapropiado para la humanidad, desde las creencias religiosas ancestrales, idiomas, traducciones, formas de relacionarse y vivir hasta por el simple hecho de ser parte de una población nativa portadora de una cultura propia que consideró inculta y perversa a las filosofías provenientes del catolicismo europeo, bajo la investidura del clero y desde la hermenéutica que los líderes religiosos hicieron de la biblia quienes bajo estos preceptos; pensamientos y concepciones impusieron formas correctas o incorrectas, “el bien y el mal” de formar creyentes en la fe de la eucaristía.

Imagen 1. Las niñas representando a María, listas para iniciar “koonty” durante la cuaresma



Introducción

La imposición del catolicismo de los pueblos originarios durante el proceso de la evangelización producto de la colonización y conquista española, es que la religión del indígena sufre una transformación espiritual en las creencias religiosas que pasa de la adoración de sus dioses y deidades provenientes del cosmos y la madre naturaleza a la incorporación de otros elementos religiosos mediante la adoración de la virgen de Guadalupe y otras imágenes representadas en diversas figuras, lo anterior condujo a una nueva reconfiguración de las creencias religiosas y a la mezcla de viejas con la nuevas creencias impuestas por la iglesia católica, culto que adopta la religión el grupo yoreme mayo, de donde surge la figura de María en las fiestas tradicionales como la cuaresma y semana santa en la comunidad yoreme del norte de Sinaloa, esta tradicionalmente consagra algunos de los rituales más significativos y de mayor trascendencia durante el año.

Derivado de este sincretismo religioso entre la Iglesia católica y las creencias ancestrales del yoreme es donde la figura de María se integra

y materializa dentro de las festividades y procesiones religiosas comúnmente habituales en la fiesta. Otros elementos religiosos que dan sentido ideológico por la significación que representan son elementos que dan sentido a la santa cruz, la cola de zorra o del gato montés u otros animales y otros elementos provenientes del monte y de la madre naturaleza. no propias del catolicismo, como lo son, por ejemplo;

La religión del yoreme viene del aayes y aayes es zorra; se dice que la zorra fue quien defendió al yoreme cuando lo iba a matar un toro. Ese aye murió para que siguieran las fiestas, las costumbres, las tradiciones; se dice que la religión viene de ese animal, de la zorra, por eso alguien tiene que cargar la zorra y el gato montés en la fiesta. El yoreme, cansado de los pleitos, la muerte y otras series de atrocidades en contra de la cultura yoreme, casi rendido por todo lo que estaba pasando, decide aceptar la imposición proveniente de líderes católicos, pero sin olvidar las propias creencias con un fuerte valor espiritual y razón de ser del yoreme; así es como integra las prácticas religiosas, pero también las propias, dando lugar al sincretismo religioso con la combinación de las viejas creencias religiosas con las nuevas, dando origen a un nuevo culto que cada vez más se impone en las celebraciones. (Yocupicio, 2025).

Imagen 2. *Niña cumpliendo su promesa con el hábito blanco en semana santa*



La santería mexicana, cuyas raíces se encuentran en España, y los elementos que constituyen la religiosidad yoreme tienen su significancia en el yorem ánia, el cual “se refiere al todo donde va inmersa: el juya ánia, teweca ánia, bawe ánia y el buiála ánia; todos se integran: el monte, el cielo, el agua y la tierra” (Romero, 2021). La combinación de estas dos corrientes filosóficas, una desde el pensamiento indígena y la otra en contraposición, constituye una nueva configuración en la cosmovisión y, por ende, en los sistemas religiosos del yoreme y de otros grupos originarios en México y en América Latina. Manifiestas en los rituales que practican todo el año.

Algunas de estas prácticas se llevan a cabo mediante la adoración a la santa cruz en sus contextos habituales como templos o iglesias todo el año, pero también los días festivos que inician con la víspera y suelen durar las fiestas entre dos o tres días; esta se celebra cada tres de mayo de cada año, velaciones, además en otras festividades de otros de los santos como acompañamiento (o, en los grupos originarios, mediante la adoración a sus dioses, danzas, curanderos tradicionales; limpias, pero también en los rezos católicos).

La santa cruz es un monolito que representa los cuatro puntos cardinales y también a Cristo por la crucifixión en la cruz. Según la información obtenida de don Bruno, cuyo nombre “La Santa Cruz provino de un llamado divino, mediante un árbol de mezquite de donde salió una voz diciendo: ‘Aquí donde estoy, pongan una cruz y hagan fiesta indígena, para que bailen los *pascolas* y los *matachines*’. Desde entonces se colocó una cruz de madera hecha del mismo mezquite, lugar donde se encuentra el templo de la Santa Cruz en la comunidad de El Mezquital”. (Romero A, 2024). Este santo representa un aspecto femenino por la vestimenta en forma de vestido, flores, encajes, olanes y colores, no porque esto no pueda ser usado por lo masculino para otras culturas, sino porque el sustantivo que lo reafirma es “La Santa Cruz”. Por otra parte, “La santa cruz es un monolito que representa los cuatro puntos cardinales de la cosmovisión yoreme” (Informante 4, 2025).

El sincretismo religioso es la combinación de diferentes fuerzas naturales y extranaturales, humanas y no humanas, que se entretajan en lo religioso como ejes articuladores en el seno de la familia, la iglesia,

la cultura y la comunidad, como constructoras de formas otras de concebir la vida; los ordenamientos sociales y espirituales dan sentido a la existencia misma.

Entre otras formas, también “se concibe como aquella manifestación de creencias donde convergen y se mezclan diversas doctrinas religiosas” (Cruz, 2013).

Las celebraciones de los yoreme reflejan un sincretismo religioso en el que convergen la tradición indígena y el catolicismo, dando lugar a expresiones de gran significado espiritual y comunitario (Martínez, 2025). Pero también es interpretado como “la combinación o reconciliación espontánea y popular de las diferentes creencias religiosas”, según lo declara la Real Academia Española.

Justificación

El trabajo se realizó en un contexto yoreme; se justifica debido a que es uno de los grupos originarios sobrevivientes con un idioma propio, pero de los menos hablados en la nación mexicana, una religión que cada vez integra más elementos de índole dominante y una cultura que cada vez más se reinventa; como consecuencia, una cada vez más constreñida participación de la comunidad yoreme en las celebraciones y prácticas culturales de larga data. Lo anterior permite ampliar las posibilidades de entender y comprender la diversidad de diversidades culturales como parte importante dentro del cosmos.

Históricamente, los estudios e investigaciones realizadas acerca de las culturas y comunidades originarias tienden a ignorar la importancia de las prácticas religiosas populares y otros fenómenos sobrenaturales que responden a hechos y realidades complejas que se concretan en los lugares sagrados y demás espacios de conexión espiritual entre lo humano y lo no humano, pero que es igual de importante que cualquier otra doctrina religiosa y requiere mayor profundidad desde una perspectiva no solamente crítica, sino como una forma de entender que lo diverso, autóctono, contextual y lo propio no es significado de adverso o inculto, es simplemente diferente y merece ser respetado.

Tratar los temas relacionados con el catolicismo ortodoxo, los sistemas de creencias, los santos, libros o biblias y la variada hermenéutica que

surge desde la percepción, concepción y entendimiento, varía de una cultura a otra, el tiempo y el territorio; es complejo de abordar en todas sus dimensiones. Sin embargo, suele pensarse como única forma de comprender la vida espiritual presente mediante las prácticas cristianas, siguiendo los mandamientos de la Iglesia católica, desde el momento en que los padres, al nacer sus hijos, asumen el primer compromiso, como echar el agua bendita a sus hijos para que la niñez no corra el peligro del robo o desaparición por el nahual, pero también necesario para la consolidación del sueño tranquilo de la criatura sin la interrupción de los duendes que los espantan por la noche, cuando despiertan llorando. En otros casos, por lo primero que se opta es por el bautizo, el cual “es el sacramento que nos inicia en la vida cristiana. “Nos hace hijos de Dios y miembros de la Iglesia... el Bautismo significa la liberación del pecado y de su instigador, el diablo” (Portal católico <http://www.es.catholic.net>).

Posteriormente, la familia, la comunidad y la cultura juegan un papel importante en la conducción para la preparación y cumplimiento de los siguientes sacramentos de la iglesia, dando paso a la comunión, la confirmación, para poder acceder a la misa de acción de gracias y la celebración de los quince años (esta normalizada para la mujer y no tanto para el hombre, pero también puede ser posible), el matrimonio y, finalmente, con la misa del cuerpo inerte, que también se bendice y se pide por el descanso eterno del difunto.

Estas prácticas religiosas también están presentes en la comunidad indígena; la diferencia es que en algunas ocasiones es el padre o maix-toro rezandero quien dirige algunas ritualidades, como el de los rezos a los bebés y a difuntos. Este último, para la religión del yoreme, es más complejo; en este proceso, los miembros de la misma congregación participan en la ritualidad y este no termina con el sepulcro de grupo del difunto bajo el sistema de creencias muy particular de la cultura, hasta lo que el yoreme llama el responso, el cual se lleva a cabo a los ocho días, pero después por cada año, por tres consecutivos.

Por ello, se considera importante realizar investigaciones que en los estudios socioculturales han sido poco investigadas, o que bien las limitadas investigaciones descritas se han descrito no solo desde la convicción religiosa de la Iglesia católica y de un sistema de dominación monorre-

ligiosa que trajo consigo la conquista española, con claras acciones de aniquilar la religiosidad de las culturas originarias de América, para quienes la espiritualidad, el culto, las ritualidades ya adoraban a sus dioses.

Investigar es un acto político que reconoce lo que las personas saben, crean, hacen en su cotidianidad, y la reflexión crítica que la acompaña coadyuva a desterrar las lógicas de dominación (Mendoza, 2024).

Este trabajo se abordó desde una perspectiva etnográfica dialógica, es decir, se estableció un acercamiento que permitiera no solo la observación participante, sino el diálogo horizontal que permitiera la confianza, crear ambientes de amistad entre iguales. Como señala Tovar (2015), hacer etnografía es también una forma de la práctica de sí, gracias a la posibilidad de establecer una relación con el otro.

El método etnográfico ha sido utilizado en la investigación cualitativa para realizar trabajos de descripción de las costumbres y tradiciones de las comunidades originarias; con base en la observación, se retroalimenta mediante los testimonios, historias de vida, narrativas, prácticas culturales, conversaciones y entrevistas abiertas. La investigación cualitativa, al ser humanista, integra “conceptos tales como belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos”. (Pereira, 2020, p. 38). “La etnografía recíproca es un proceso de recolección de historias de vida, pero también de interpretación de autobiografías, donde surgen nuevas formas de comprender el modo en que se relatan esas experiencias” (Santisteban, 2023). Esto es posible al llamado trabajo de campo; es entrar en contacto con el contexto de estudio y con sus investigadores; significa, entre otras cosas, estar, dialogar y vivir con respeto a la heterogeneidad; abarca muchos momentos en los que surgen conversaciones informales, como charlas en cualquier momento o espacio investigado.

Conocer los sistemas religiosos de los grupos originarios desde antes de la conquista y las prácticas culturales es importante para entender las formas distintas de estar bien con el sur, pero también con el centro o el norte, en conexión armoniosa de respeto y armonía con la naturaleza, la vida, lo espiritual, humano y no humano de forma integral y complementaria.

Entre el catolicismo y lo ignorado

Todo mandato o precepto religioso conlleva actitudes y comportamientos concretos que exigen una revisión crítica de las consecuencias que trae consigo el asumir una creencia en general y una creencia religiosa en particular. Asumida de manera crítica, conduce hacia pensamientos y comportamientos (Acosta, 2018).

En la comunidad religiosa, muchas son las representaciones y simbolismos sagrados que conforman la estructura de la Iglesia católica. Por una parte, está la parte subjetiva (líderes religiosos- espirituales- inmortales) pero también la objetiva- (líderes religiosos- cuerpo- mortales) en lo que corresponde a lo espiritual y subjetivo manifiesto en la representación y figuras religiosas como los santos, cristo, ángeles y vírgenes entre otros, con relación a esta última la iglesia católica reconoce y venera a una diversidad de vírgenes que, para efecto de la investigación este no sería un dato de primer orden aunque no deja de ser importante, más bien lo que se trata de explicar es sobre el origen de la figura que representa “maría” y la imbricación que hay en la tradición yoreme y que se considera de fortaleza espiritual en las cuestiones religiosas indígenas desde el imperio vaticano.

En lo objetivo, están el papa (líder mayor en la Iglesia católica), cardenales, obispos, sacerdotes y diáconos, cargos históricamente reservados para los varones, mientras que los cargos de mayor jerarquía y de los más representativos para la mujer son como monjas o madres superiores; esta última es quien ejerce una autoridad, pero sobre otras mujeres, no sobre varones en la obediencia clerical, pero también son de uso exclusivo para la mujer.

En lo que respecta al tema que nos ocupa en esta investigación y algunos aspectos que tienen que ver con la religiosidad de los pueblos originarios yoreme del norte de Sinaloa, “María” es un personaje que forma parte no solamente de las procesiones que se llevan a cabo durante la cuaresma y la semana santa cada año, sino que es penitencia, compromiso, reciprocidad y agradecimiento que conecta desde el interior del ser humano, se produce en el centro de la cultura, la familia y las festividades y las formas distintas de fe; también es un acto de amor que pone en marcha, reafirma y fortalece la fe espiritual y sagrada que se consagra al finalizar cada procesión.

Algunas culturas anglosajonas daban por heredada la supuesta supe-

rioridad del hombre sobre la mujer. “Se pensaba que solo el varón poseía y expresaba plenamente lo humano y, en una actitud muy cercana al corporativismo, se exaltaban como virtudes la lealtad y la amistad entre varones para confirmar así una posición social que se compartía entre iguales” (Gómez, 2015).

Mientras que los hombres eran sujetos pensantes de privilegio social, cultural y político, las mujeres eran simples objetos o medios para satisfacer las necesidades sexuales masculinas, alumbrar hijos y encargarse de todo lo que pertenecía al campo de lo doméstico, pero bajo la vigilancia y control del varón. “Dios hizo caer sobre el hombre un profundo sueño, y cuando este se durmió, tomó una de sus costillas y cerró con carne el lugar vacío. Luego, con la costilla que había sacado del hombre, el Señor Dios formó una mujer y se la presentó al hombre” (Libro de Génesis, cap. III). Desde este posicionamiento arcaico es que la religión marca la historia asimétrica en la vida de la mujer y de las relaciones sociales con base en los mandatos de la iglesia y los líderes, quienes realizan diferentes interpretaciones de los libros escritos.

En el caso de los pueblos originarios la imposición del catolicismo durante el proceso de la evangelización producto de la colonización y conquista española, es que la religión del indígena sufre una transformación espiritual en las creencias religiosas que pasa a incorporar a la adoración de sus dioses y deidades provenientes del cosmos y la madre naturaleza a la adoración de la virgen de Guadalupe y otras imágenes representadas en diversas figuras lo que lleva a una nueva reconfiguración de las creencias religiosas y a la complementariedad de viejas con la nuevas creencias impuestas por la iglesia católica, culto que adopta la religión el grupo yoreme mayo, de donde surge la figura de María esta enarbola los rituales sagrados como la cuaresma.

Las devociones a la Virgen María son muchas y todas ellas se pueden explicar por haber sido elegida y destinada para ser madre de Dios. (Martín, 1988) Este dogma de la maternidad divina puede ser uno de los argumentos que justifican las diferencias entre la feminidad y la masculinidad y guarda relación con los roles, las actividades y el estatus social que la misma sociedad determina e impone.

Derivado del sincretismo religioso entre la Iglesia católica y las creen-

cias ancestrales del yoreme, es donde la figura de María cobra mayor relevancia y se integra en las festividades y procesiones religiosas no propias del catolicismo, como lo son, por ejemplo, y es habitual en la fiesta, por la significación que representa la Santa Cruz, la cola de zorra o del gato montés u otros animales y otros elementos provenientes del monte y de la madre naturaleza.

Se denomina marías a un grupo de mujeres con afinidades que se derivan de la maternidad y de las imposiciones impuestas de la religión vista a la mujer desde el origen de la humanidad como producto de la encarnación del hombre. Es desde esta visión que se ha caracterizado a la mujer como un ser dependiente del hombre.

Los padres ofrecen a sus hijas mediante una promesa que después tienen que cumplir por cuatro años y uno de pilón. Se tienen que entregar con una madrina para que haga su profecía y se tiene que cumplir el reglamento de los yoreme. Las Marías son las mamás de Jesucristo desde que nace en Navidad. Viene de la Virgen María como la madre de Dios. Son las encargadas de limpiar a Jesucristo con un pañito blanco; hacen la función de la mamá. (Yocupicio, 2025).

Imagen 3. Rostro de niña María “significado de pureza” sirviendo a Jesús



En la religiosidad está el sentido de percepción de que, junto a los elementos de la naturaleza, existen las fuerzas espirituales, con las cuales es necesario mantener una relación especial; una relación organizada, con realidades propias, desde su propia cultura (Fornet, 1994).

A pesar de que las comunidades originarias se siguen resistiendo a la total imposición de la Iglesia católica, mediante la práctica de religiones ancestrales, la fe, las creencias, la enseñanza de estos credos a otras generaciones. Si bien la Iglesia católica no congenia, pero tampoco prohíbe, a diferencia de otras sectas religiosas como testigos de Jehová, mormones, apostólicos, entre otras.

Es el caso del bautismo que reciben los fariseos para despojarse de los demonios en los que se habían convertido durante la cuaresma y una serie de prohibiciones durante ese proceso, como la de no tener relaciones sexuales. De lo contrario, las creencias de no sacar el mal, la representación del mal, lo animal o diabólico afectará en los sueños, la enfermedad y la mala suerte. Este bautismo es efectuado por el sacerdote indígena, llamado también maixtoro o maistro rezandero.

Estas prácticas son de gran significancia y trascendencia para la cultura yoreme, para quienes los rituales son sagrados y giran en torno a los elementos que integran la cosmovisión del yoreme; entre otros, se encuentran la danza del venado, la pascola y las deidades o representaciones sagradas que lo integran. Algo que el catolicismo occidental no entendió y aún no trata de comprender, aun cuando el protestantismo continúa extendiéndose por todos los rincones del mundo. Al respecto:

Los mayos mantienen una relación muy fuerte con la Inayye buiäla (madre tierra) delimita de manera concreta, cómo esa relación se determina en cuatro aspectos fundamentales, a saber: el juya ánia (que se refiere al poder del monte); el téweka ánia (que es la bóveda celeste, el universo o el cielo); el Bawwe ánia (que se vincula con el mundo del agua, o del mar); el Buiyya ánia (que simboliza el universo de la tierra) En base a cada uno de estos elementos, es que gira la cosmovisión del pueblo. (Romero, 2021)

En contraposición con las prácticas y creencias de orden de la sede católica pero que a su vez tolera y esto lo vemos manifiesto a la hora de que el yoreme usa a la iglesia católica como espacio para llevar a cabo la fiesta de semana santa y la cuaresma en estos espacios donde no participa el sacerdote católica, pero permite que estas tradiciones sigan su curso como ha permanecido históricamente no como un favor sino como un derecho del pueblo.

Sobre la significación de maría desde un posicionamiento occidental-católico

En México y en el mundo, María, como la madre de Jesucristo, es una de las figuras femeninas más respetadas en la religión católica, a quien veneran y siguen millones de peregrinos en fe celestial.

La Santa Biblia testifica que María fue elegida por Dios para ser la madre de su Hijo; es la Madre de Dios porque engendró el cuerpo de Cristo; es también la Madre de la Iglesia, que es el cuerpo místico de Cristo.

Para la Arquebiosis de Puebla (2024), “María es un nombre de origen hebreo que significa ‘excelsa’ o ‘elegida de Dios’”. Otro de los significa-

dos del nombre de María es “estrella del mar”, que guía a los marineros a buen puerto y a todos los seres humanos a la salvación. Calificar este nombre de “dulce” es indicativo de bondad, de cuidado, de agrado.

María es la dispensadora de la gracia de dios para la salvación. Se convierte en un modelo fundamental para los creyentes en la lucha contra agendas contrarias al plan divino. La devoción a maría fortalece la conexión con dios, promoviendo valores, enfocándose en la confianza en dios y la dignidad humana. (Barrios, 2023)

María, por su fe y obediencia a la voluntad de Dios, así como por su constante meditación de la palabra y de las acciones de Jesús es la discípula más perfecta del Señor. Tuvo un papel único en la historia de salvación, concibiendo, educando y acompañando a su hijo hasta su sacrificio definitivo se simboliza la misericordia entrañable de Dios. (Estudiante anonimo,2020)

La familia, la cultura, la comunidad y la religión son aspectos fundamentales que se atraviesan en las diferentes etapas de la vida; en la construcción de estas, moldean las relaciones, las creencias, el sentido de comunidad y la identidad individual o colectiva y en la formación de los seres humanos. En este sentido, la virgen como madre de Dios. En esta institución existe un líder; estos suelen ser las figuras más respetadas, como en el caso de la familia; estos suelen ser los padres, y estos son los modelos a seguir de sus hijos.

En cuanto a lo religioso, la iglesia, también como institución que surge desde una convicción religiosa desde el pensamiento occidental, ha impuesto normas, reglas, comportamientos y un sistema de creencias y relaciones sociales en la humanidad bajo el mandato impuesto a través del modelo de madre que representa la Virgen María y la justificación de la subordinación femenina en la religiosidad indígena.

Considerando estos aspectos es que podemos entender el sistema religioso de los pueblos y comunidades indígenas, integrando nuevas prácticas, credos, significados en las procesiones y en la cotidianidad desde el pensamiento indígena.

Sobre la significación de María desde el pensamiento indígena

Para el grupo yoreme mayo, significa que un personaje femenino puede ser desde una bebé, niña o mujer adulta. Su participación se gesta en la promesa que algún miembro de la familia hizo por motivo de la sanidad de la misma. Para la cofradía, el personaje de María consiste en

participar en todos los koonty desde el inicio de la Cuaresma con el miércoles de ceniza hasta el canto de gloria y permanecer al lado de los santos o imágenes sagradas, durante el ceremonial, cuidando y limpiando el rostro de Jesús, simbolizando limpiar su sangre que corre por sus heridas, con pañuelos blancos, en cada parada en donde, al paso de cada una de ellas, se van tumbando las cruces y los murmullos de las oraciones se hacen escuchar entre el ruido de los tambores y los tenabaris de los fariseos. (Romero, 2018)

Mientras las Marías, después de cada parada, van arrojando olorosos pétalos naturales de rosas o de flores de buganvilia más comunes por mayor acceso sobre las imágenes como parte del ritual. El koonty significa el viacrucis de Jesucristo hasta su resurrección; consiste en sacar los santos de la iglesia acompañados de marías, fariseos, rezador, las dos banderas y todos los creyentes en fe. Recorren alrededor de la iglesia haciendo ocho paradas o estaciones, las cuales representan las caídas de Jesús, durante el periodo iniciado desde los viernes de cuaresma hasta la Semana Santa.

María se distingue durante el ritual por portar largo vestido blanco con encajes bordados sobre su ropa usual, con un velo blanco que cubre su cabeza, quien usa un pañuelo blanco en sus manos durante la ceremonia y zapatos cualesquiera que fueren.

Esta promesa reside en una duración de servir a Jesús por tres años, más uno de pilón; puede ser desde los primeros meses de vida hasta que cuando físicamente sea posible. Todas ellas participan porque en alguna etapa de su vida padecieron de alguna o algunas enfermedades y, principalmente, su mamá o algún integrante de familia hizo el ofrecimiento a cambio de la sanación. Para ser María no hay una edad; pueden

participar niñas desde sus primeros meses de vida cargadas en brazos por sus madres hasta la edad adulta. Sin embargo, en la tradición, todas suelen ser niñas; solo la mamá de las Marías es la persona adulta, que es también la encargada de dirigir y cuidar a las Marías menores. Ellas, por lo que representa el viacrucis, suelen comportarse calladas, tímidas y respetuosas.

Este sistema de creencias de la cultura yoreme y de la vida cotidiana es el que se aprende en el contexto que se comparte; de hecho, estas prácticas también eran replicadas por el yori, algunas de las cuales formaban parte de la subsistencia humana y de los legados del catolicismo mexicano.

Las prácticas culturales y religiosas están atravesadas por cada contexto y la historia de cada pueblo. Estas prácticas son ejemplos de la trascendencia y la representación de María; forma parte de las tradiciones indígenas, ahora apadrinada también por el yori, pero no la única. La limpia como forma de curar es una práctica habitual a la que acude el indígena y no indígena.

En esta misma profesión, sobre todo en los viernes de koonty, que es donde se desarrolla este ritual, se puede apreciar a las niñas vestidas con vestidos blancos y velos en sus cabezas, pero también la participación del yori, que cada año se dan cita para cargar a los santos como una forma de agradecer el don de la vida y la salud, y la prosperidad de la familia, promesas que se cumplen con la esperanza y la promesa de estar bien para la llegada de la próxima, que se celebra cada año.

Algunas prácticas religiosas ancestrales de gran significancia que están presentes en la cosmovisión del yoreme

La danza del venado y del pascola

Para el yoreme, el venado representa el bien y el pascola, el mal.

Contados son los danzantes de pascola, venado, cantores y músicos yoreme en la región que practican esta actividad; puede estar asociado a que los sabios de esta tradición algunos han fallecido, otros han envejeci-

do o enfermado y a la limitada disposición de generaciones más jóvenes por practicar estas actividades. Estos son de los primeros en llegar para la iniciación de la fiesta; su permanencia es obligatoria hasta el final de la fiesta. “Ejercer una de estas ocupaciones es muy pesado y cansado, es mucho compromiso” (Informante 8, 2022).

Para el ejercicio de este cargo, con tiempo de anticipación, el fiestero se encarga de buscar a este grupo de manera individual y de comprometer mediante la sewa (esta regularmente es un ente, en efectivo, pero también puede acompañarse de cigarrillos o alguna bebida alcohólica). Estos cargos son los únicos que tienen una remuneración económica, derivado de que en muchos casos estos vienen de otras localidades, y por lo pesado que es ejercerlos, los responsables de la fiesta o el gobernador tradicional son los encargados de ir por ellos a sus domicilios y también se tiene la responsabilidad de regresarlos a su casa. Al respecto, el Sr. Alamea, yoreme de la comunidad Las Higueras de Los Natosches, expresa:

A completar el grupo de fiesteros no es fácil, una vez batallé mucho para conseguirlos, fui a Vialacahui y de ahí nos mandaron al Ejido 5 de Mayo con un cabecilla de venado y no estaba el compa y otra persona me mandó hasta la comunidad del 35 y era ya tarde como las 6:00 de la tarde y ni café había tomado desde la mañana, así nos fuimos y llegaron y otra vez los mandaron a Vialacahui y oscuro estaba ya como a las 8:00 de la noche, se sentía miedo andaba a pie o de raite en raite y mucha hambre y le dijo al señor oyes no nos puedes dar una botanita algo porque no hemos comido en todo el día le dijo si y nos dieron frijoles con tortillas de harina ese día ahí dormimos y agarramos fuerza, regresamos a casa otro día temprano salimos por la Bajada para ir completando porque los músicos unos eran de una parte y otros de otra parte y lo mismo los bailadores, se tienen que buscarlos a donde viven para engancharlos. (Informante 1, 2022)

El eclipse lunar

En la tradición yoreme, el eclipse lunar representa una amenaza para las mujeres embarazadas, ya que, según las creencias culturales, la luna

en estas condiciones puede limitar el desarrollo. El yoreme le llama “la luna puede comerse una parte del cuerpo del bebé”, sobre todo durante los primeros meses de gestación.

Para evitarlo, la familia acostumbra, por creencias, cubrir las ventanas con telas, en ocasiones hasta cubrir los espejos, el uso de prenda roja en la embarazada, el uso de alfileres en la panza en forma de cruz y, una vez que le haya sido expuesta al eclipse por alguna razón, es mejor exponerla en toda plenitud para evitar un daño.

Muchas han sido las experiencias de las familias de casos de mujeres embarazadas que por alguna razón estuvieron expuestas al eclipse, en ocasiones sin saber que estaban en estado de gravidez, y que al nacer sus hijos tuvieron una malformación como falta o deformación en boca, dedos, orejas, que son de las más habituales, para las cuales no hay explicación científica. Esto como una forma de protección ancestral.

De manera muy similar, derivado de estos eclipses, también se ven las afectaciones en los árboles frutales; es más visible las afectaciones. Esto ocurre en muchos de los casos cuando el árbol está en proceso de florecimiento o desarrollo del fruto; en ocasiones, estas afectaciones afectan la producción del fruto, el aborto del fruto o daños al interior del mismo. Una manera habitual que practica el yoreme como forma de protección es la colocación de telas de color rojo y tocar tambores en el momento del eclipse.

El alba

Representa para los yoreme un espacio de encuentro con su fe; el momento de agradecer por un día más, recibir los primeros rayos de luz y ver el sol naciente tiene fuertes significados como agradecimiento, alegría, gozo y encuentro con sus ancestros. Para este momento se danzan y tocan sones especiales para refrendar su compromiso y entrega espiritual, sagrado que conecta con la vida, la naturaleza, el mundo que nos rodea con el más allá.

Las fiestas o celebraciones yoreme suelen tener una duración de dos o tres días consecutivos en algunas ocasiones pueden durar más días. después de la velada llevada a cabo durante la noche en cada amanecer

por la madrugada, el grupo se prepara para el alba que significa hacer un ritual colectivo donde participan todos los involucrados en el encuentro, abanderadas, alférez, danzantes, cantores y todo el grupo de fiesteros y creyentes, en este ritual se levantan los santos del altar para realizar la procesión que socorre alrededor de la cruz de madera que se encuentra anclada en el patio del ceremonial entre rezos, cantos y danzas.

El nahualt

El nahual, según la mitología mesoamericana, son a menudo chamanes o brujos que pueden transformarse en jaguares, coyotes, aves o incluso en animales más pequeños, según la región. Esta figura ha sido poco estudiada y representa la mezcla entre lo humano y lo sobrenatural, así como el vínculo con la naturaleza. En la tradición yoreme se manifiesta en forma de coyote y representa el mal. Se puede aparecer cuando nace un bebé para robarlo por la noche cuando todos duermen. Esto puede ocurrir cuando el recién nacido no está bautizado o no tiene el agua bendita; este ritual es previo al bautizo para evitar que los demonios se acerquen y apoderen la inocencia.

El fallecimiento y responso yoreme

Cuando muere un yoreme, a los nueve días la familia; padrinos, compadres y demás personas llevan a la tumba, las flores que se dejaron desde el día del sepelio y otras que se sumaron durante esos días, veladoras y también se recoge la ceniza que fue colocada en forma de cruz, donde permaneció la caja del difunto durante su velada. Cuando muere la persona se buscan a padrinos, estos de preferencia son tres parejas; tres hombres y tres mujeres, ellos son quienes se encargan de estar al pendiente de lo que se ofrezca como mover las flores, prender las velas, cuando se ocupe meter algo a la caja e incluso cuando se trate de tener que cambiar a la persona muerta, comprar veladoras, si pueden también café y ayudan en lo que se pueda.

El ahijado del muerto tiene que hacer una crucecita de palma y el mismo ahijado se la pone estando el cuerpo presente, cuando

velan. Todos los muertos también deben de tener un cordón en la creencia de los viejitos el cordón tiene que ir amarrado en la cintura porque cuando te avientan al hoyo de ahí te pueden jalar los padrinos y de ahí te sacan del hoyo no te dejan ahí en el hoyo, por eso traen los palos de carrizo para jalar al muerto. (entrevista personal, 10)

Los padrinos se encargan de buscar carrizos para hacer el armazón que se lleva al panteón a los 8 días, esa armazón simboliza el cuerpo de la persona que muere. Cumplida la semana se realiza el responso, se lleva a cabo un rezo, se baila pascola, venado en la velación, los padrinos se encargan de estar toda la noche, se realizan rezos durante la noche y al día siguiente en la mañana se lleva ese cuerpo hecho de carrizo al panteón, se coloca en la tumba y se clavan palos de carrizo parados. Para cuando el difunto cumple el año de muerto se hace lo mismo, desde temprano llegan los padrinos barren, limpian el patio, se coloca el altar en la casa del difunto.

Para el altar se adorna con arcos de rama de dátil y se pone ofrenda como pan, café, atole o lo que le gustaba a la persona muerta; se reza como si se estuviera velando al cuerpo, pero velan al armazón. Al final, los mismos padrinos recogen todo lo del altar, recogen las ofrendas y se lo dan al señor que reza.

La creencia de nosotros es que cuando uno se muere anda penando por un año y hasta el año deja de andar caminando, penando, vagando con esto; ellos ya entran al cielo o a la gloria; esto termina hasta el año, termina con el responso. En el grupo de nosotros ya tenemos identificadas a las personas a las que les gusta ser padrinos y son a ellos a quienes la familia acude, pero puede ser cualquiera, por ejemplo, un compadre, amigo, familiar. A la hora que fallece la persona, se le tiene que rezar. Antes de ser colocado el armazón en el altar, permanece en el lugar donde la persona dormía. (Informante, 10)

Discusión sobre la significancia de María para la comunidad yoreme

Lo que para unas niñas como Marías puede significar sacrificio, para otras puede significar satisfacción. La discusión no es conocer cuál es la percepción; lo que se intenta es dar cumplimiento a la promesa, y es responsabilidad que cada quien adquiera al momento de cumplir con la promesa; queda a cargo de quien lo vive y lo experimenta, pues no es tarea fácil, que requiere de mucho esfuerzo y permanencia. Así como esta responsabilidad también queda a cargo de las familias y en especial de las madres o abuelas de las niñas. Como lo explica la siguiente informante, María;

El ser maría no se elige va más allá de cumplir una promesa o por gusto, depende de los padres que quieran que sus hijas le sirvan a la Virgen como marías, las niñas marías pueden ser de cualquier edad y de diferentes comunidades, blancas o morenas, hablen o no hablen la lengua yoreme y aunque no participen o no en las otras festividades anuales, pero no pueden ser hombres. (Informante 1, 2024)

Cada niña María es el reflejo de una promesa que se ofreció a cristo u otros santos a cambio de la sanación, el nacimiento u otra necesidad relacionada con la niña ofrecida, pero son ellas quienes las tienen que cumplir. Estas promesas la suelen hacer la madre u otro integrante de la familia.

“No siempre es la madre quien ofrece las mandas, en muchas ocasiones también son los abuelos, tíos u otros familiares y tienen la responsabilidad de acompañar, recordar y encargarse de que esa promesa de cumpla no de forma indirecta, pero si indirecta”. (entrevista 2). En algunas ocasiones las niñas marías muestran alegría servir a Jesús como marías y asumen con devoción la representación de maría, permaneciendo en la iglesia, dando cumplimiento a todos los koonty, cuidando de que sus pétalos de flores no falten en sus envoltorios demostrando el gusto por la procesión como lo describe la informante “a mí me alegra que llegue la cuaresma porque me gustan los contis y también vestirme de blanco, ta-

parme la cabeza con mi velo y seguir la procesión junto con mis compañeras, aunque al final termino cansada”

Por el contrario;

al principio no quería salir de María porque me da pena participar, pero ya que veo a otras compañeras igual como yo, se me quita un poco, lo hago porque mi mamá me dice que tengo que cumplir para pagar la promesa, que ella lo prometió para que yo me aliviara, esto es cansado aunque cuando estamos en la iglesia nos sentamos en el piso junto a la virgen porque es mucho tiempo, pero cuando andamos en la procesión tenemos que caminar y como marías no podemos salirnos ni tampoco debemos comer cuando ya estamos cumpliendo.

Los más cansado de ser María se presenta en la semana santa porque el jueves santo tenemos que llegar desde temprano, permanecer y amanecer el viernes santo hasta el sábado de gloria andar en todas las procesiones que se hacen entre el centro ceremonial y la iglesia católica. (informante 1).

...el personaje de maría depende de cómo cada quiera interpretarlo porque se puede ser maría por alguna promesa, alguna enfermedad o simplemente por gusto. El participar como maría es por fe, con gusto de servirle a la Dios y a la Virgen. (Informante 5, 2024)

Imagen 4. *Niña María en la procesión*



La iniciación de la manda inicia con la entrega de Marías. Esto ocurre solo el primer año, pero la promesa es por tres años consecutivos, a veces uno de pilón.

Antes de iniciar el koonty afuera de la iglesia, los padres o quien ofreció la manda entrega a la niña María al capitán de los judíos para que, al ingreso de la iglesia, la acompañen los judíos, otras Marías y demás creyentes. Con sacrificio, María se mueve de rodilla hasta el encuentro con los santos.

Asumir el compromiso como María significa:

“Participar durante tres años consecutivos, pero en la iglesia se ha dicho que la cola es otro año regalado que serían cuatro años. El no cumplir en tiempo y forma no pasa nada, pero por promesa se debe cumplir tal cual como se pueda, porque el querer cumplir la promesa no es ir dos o tres viernes de koonty y ya no volver, el chiste, la idea es terminar cumpliendo los 4 años de maría”. (Entrevista 8, diciembre de 2024). Esto también depende en gran medida de los padres quienes desde temprano se tienen que pre-

parar y considerar el traslado de lo que implica moverse de su comunidad de origen para estar puntuales.

“Las niñas marías deben llegar antes que los judíos, estar adentro de la iglesia con la Virgen, con sus flores y en la Semana Santa deben llevar veladoras, flores para los judíos y tirarles cuando corren gloria, quien dirige a las niñas Marías es el capitán de judíos quien también manda a los judíos”.

Las niñas marías también son las últimas en retirarse porque las mamás también asumen el compromiso de limpiar la iglesia católica para cumplir con el compromiso con la iglesia católica de regresarla limpia, esto con la finalidad de corresponder a los acuerdos entre los líderes católicos con los líderes indígenas para la consumación de la fiesta, desde una visión apropiación esencialista que asume la iglesia, cuando al mismo tiempo declara que estos espacios son propio del pueblo, pero no para el pueblo, porque las comunidades indígenas y no indígenas constituyen el pueblo, un pueblo al que se debe instauración de la iglesia donde la participación del yoreme desde tiempos ancestrales colaboración con la creación y construcción de la misma.

Por su parte, según el testimonio de la informante 6 y 9 afirman;

mi devoción y fe por cumplir la promesa de servir a Dios y a la virgen como maría, se debe a una enfermedad que tuve cuando era bebe y que mi mamá ofreció por mi vida y salud cuando parecía empeorarlo todo.

Los comportamientos de las niñas marías se observan de respeto, tranquilas, obedientes, acompañando, permaneciendo y cuidando las grandes figuras que representa a la virgen, la santa cruz y otros santos, en espera de iniciar la procesión con el acompañamiento de la corte incluyendo judíos, mandones, niñas marías, capitanes, maestros rezadores, campaneros, abanderados y demás creyentes que acompañan la procesión y cumplir con lo prometido.

El compromiso es cumplir con un horario desde que inicia el primer viernes de Koonty hasta el sexto viernes de Koonty. Este compromiso se extiende con la llegada de la Semana Santa o Semana Mayor, con la

necesidad de ampliar los horarios y los días desde el Domingo de Ramos, Miércoles de Tinieblas, Jueves Santo, Viernes Santo, Sábado de Gloria hasta el Domingo de Resurrección de Cristo. Por lo sinuoso de lo que implica cumplir con el compromiso, tanto para las niñas como para las madres, el cansancio de lo que implica la responsabilidad; se observa un gran esfuerzo y cansancio. En ocasiones, esto puede limitar en algunas ocasiones la asistencia de todas las Marías en algunas procesiones.

En ocasiones durante los días grandes como el jueves, viernes o sábado de la semana santa las niñas pueden regresar a casa después de la última procesión que realizan durante la noche que es a media noche. Esto ocurre en algunos centros ceremoniales no en todos, como en el centro ceremonial de Tehueco, El Fuerte, Sinaloa según el testimonio de la entrevistada 7 “el viernes santo que es el día más grande las niñas ya no vuelven a casa esa noche, por lo que cada niña maría se queda adentro de la iglesia acompañando a la virgen y velando a Jesucristo cuando los judíos lo matan esto es el sacrificio del cumplimiento de la manda, las niñas pueden dormir bajo el cuidado de las madres o padres para descansar”. Al menos que sea por alguna enfermedad, es que queda justificada la inasistencia e incluso al koonty o cuando es por fuerza mayor que nada tiene que ver con el poder hacerlo, pero no querer dar cumplimiento.

En lo que respecta a otros centros ceremoniales esto hace más de 35 años aproximadamente, era habitual en todos los ceremoniales pero por muchas otras razones además las expuestas en lo anterior manifiesta en el cansancio, se suman otra que tiene que ver con la inseguridad, los escasos recursos económicos para solventar gastos de alimentación esto no siempre ocurre así por ejemplo en el ceremonial de san Jerónimo de Mochicahui las personas ya no se amanecen como antes si, era común ver a las personas dormir tanto adentro como afuera de la iglesia.

El ser maría no se elige es un ofrecimiento que hacen los padres por una enfermedad o padecimiento que sufre alguna hija, y quien compromete mediante el cumplimiento de la misma hija a que sea ella quien sea quien cumpla ese compromiso y la madre es quien se hace cargo de que se cumpla con lo prometido. Una vez que fue correspondida la promesa que se pide con el fe y corazón la salud por la promesa de cumplirla y todo lo que implica la responsabilidad de cumplir con la promesa.

Según las creencias, es que, si no cumples con la promesa, la enfermedad regresará u otras cosas feas pueden ocurrir; además, no cumplirla es engaño, es un sentimiento que no da paz ni tranquilidad, es sentir estar mal con Dios. Y cumplir es felicidad, es correspondencia es sentir la seguridad de que Dios me escuchara y seguirá creyendo en mí, en una necesidad estará conmigo porque le cumplo, y si no cumplo pensara que solo acudo a él cuándo hay necesidad y siento que me puede castigar por eso las promesas se tienen que cumplir y son sacrificios.

La señora Berta Estela platica que cuando las niñas marías no cumplen en el tiempo establecido, no es creencia de uno y lo dejan pasar para el siguiente año por compromiso alguno; dentro de la iglesia se cumplen reglas como, por ejemplo, permanecer las niñas marías en la iglesia ante la virgen, ir cada viernes de koonty y el Viernes Santo amanecerse velando a la virgen y a Jesucristo, el llevar flores, veladoras. Así mismo, a las niñas marías las dirige la alawasi jowe, quien es la señora; esta puede ser o no alguna madre de una de las niñas, la encargada de las niñas marías y también de mantener limpia la iglesia.

El compromiso de las niñas marías deben estar con la virgen cada viernes de conti, no salir de la iglesia, no mirar a los judíos y cuando es hora de realizar la procesión que son doce paradas ellas deben de hincarse, e ir a un lado con la con la virgen. (Informante 15, 2025)

También, al aceptar el compromiso de ser María, se deben cumplir ciertas reglas que están establecidas por el capitán de judíos, el cobanaro alawasi mayor, que es quien coordina a las niñas Marías y que deben llevar flores, veladoras, estar adentro de la iglesia con la Virgen y no mirar a los judíos. Lo que realizan las niñas es acompañar a la Virgen y al señor Jesucristo en la procesión de cada viernes de koonty.

Por otra parte, doña Romalda Ontiveros (2024), abuela de una de las niñas, describe que una de las explicaciones de ser María es porque las niñas:

...son los ángeles que acompañan a la Virgen en una situación difícil porque están apresando a su hijo los judíos y las marías son el apoyo para la virgen como la madre de Dios.

Ser María no se limita solamente al hecho de cumplir alguna promesa o manda por obligación o el compromiso de pagarla también; se puede participar como María por gusto, no siempre puede ser por alguna promesa o manda (Informante 14, 2025).

El tema de la religiosidad de los grupos originarios y la religiosidad occidentalizada tiene como objetivo reflexionar sobre lo que mucho o poco se cuestiona al tratarse de particularismo de un grupo minoritario que desafía lo hegemónico o el universalismo insoslayable monocultural y monorreligioso occidentalizado.

En Semana Santa, las niñas que participan en la procesión no son solo pertenecientes al grupo yoreme, sino también mestizas; en todos los casos participan porque sus madres ofrecieron mandas o promesas hechas a sus santos como pago de esa promesa cumplida.

Conclusión

Muchas son las prácticas religiosas que comparte el yoreme con el yori en la vida cotidiana, la escuela, la comunidad y la iglesia sirven como eslabones de interconexión entre las relaciones sociales y humanas, las tradiciones, las creencias culturales las cuales giran en torno al territorio y la vida en comunidad. “Hablar de la tierra presente, aunque se hable del cielo. No se puede hablar ni del cielo sin hablar a la vez de la tierra. Por lo menos es así en la cultura judía” (Hinkelammert, 2020).

La vestimenta de María

La vestimenta de las niñas marías tiene relación con la que distingue a la Virgen María; consiste en un hábito o vestido blanco, holgado, preferentemente largo, velo blanco, huarache o zapatos, y el pañuelo es parte distintiva del mismo. Representa el hábito de Cristo y de la Virgen María; este no puede ser de otro color que no sea el blanco como símbolo de pureza y sanidad.

La representación de maría en la procesión litúrgica yoreme se encuentra supeditada a la significancia otorgada de la iglesia católica a la virgen maría como la madre de Dios, las actividades que realizan la

niña tienen similitud con la narra la historia según la interpretación de la iglesia sobre la biblia, todas como la madre de dios, la obediencia, el servicio y la sumisión son otras particularidades que se comparten en común. Al respecto: Acosta afirma que, “Ciertos líderes religiosos manipulan a sus seguidores mediante interpretaciones antojadizas de los libros sagrados, muchas veces motivadas por el precepto protestante de la libre interpretación de la Biblia” (Acosta, 2018).

Imagen 5. *Niñas Marías en oración*



Finalmente, según la investigación realizada, se puede apreciar que el sistema religioso de orden eclesiástico es importante, sin dejar de lado lo importante que es para el yoreme las creencias mitológicas que tienen origen en los ancestros, sabios, chamanes, curanderas, parteras, portadores de una cultura milenaria que dialoga con la conexión espiritual y la naturaleza y un pasado que otorga identidad propia y que es también una forma de recordar, preservar y dar sentido a la existencia humana aborígen.

A pesar de que el catolicismo da su toque dominante en la religiosidad indígena, es importante resaltar que muchos son los legados ancestrales, las creencias religiosas, las experiencias, las vivencias que se practican en la comunidad, la cultura y en el seno de la familia que solo quien lo vive puede entender, para comprender y explicar el sistema de creencias que

une el pasado con el presente desde determinado contexto como modo de comprender el mundo, la vida, la muerte, la naturaleza, las normas morales de lo sagrado y divino para estar bien consigo mismo, con el mundo y con Itom atchay. Como lo plantea Molina, el libro *La espiritualidad y filosofía indígena*: “Cuando nos referimos a la espiritualidad debemos admitir que a ningún ser humano se le podrá arrancar todas sus creencias y sus prácticas religiosas (Cox Molina, 2016).

Aun y cuando la religiosidad indígena tiene como significado para la Iglesia católica actos satánicos, las comunidades en resistencia han entretejido elementos sagrados como las danzas, los rituales, mandas, penitencias, costumbres y tradiciones con respeto a la madre naturaleza, los animales sagrados a los que se ofrece la fiesta en agradecimiento por la vida, la muerte, la salud, la prosperidad y el cuidado del planeta, y los ofrecimientos sagrados de fuerte presencia espiritual en los lugares de encuentro, como los centros ceremoniales, el monte, el mar, el cielo y la tierra. Hasta ahora, las prácticas culturales ancestrales para la cultura nacional y otros sistemas religiosos siguen siendo consideradas como demoníacas, maléficas y anormales.

Referencias

- Acosta Muñoz, M. (2018). *El pensamiento crítico y las creencias religiosas*. Universidad Politécnica Salesiana; Sophia, Colección de Filosofía de la Educación (N.º 24).
- Barrios Jara, Y. B. (2023). *María modelo de creyente: Lectura teológico-pastoral del saludo «llena de gracia» en Lucas 1,28* (Tesis de licenciatura). Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador.
- Fornet Betancourt, R. (1994). *Hacia una filosofía interculturalidad latinoamericana*. Departamento Ecuménico de Investigaciones.
- Cox Molina, A. (2016). *Espiritualidad y filosofía indígena*. Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN).
- Cruz, C., Mayz Díaz, C., & Ramírez P., E. (2013). Sincretismo religioso y naturaleza compleja del hombre. ARJÉ. *Revista de Postgrado FACE-UC*, 7(12), enero–julio. <http://arje.bc.uc.edu.ve/arj12/art8.pdf>
- Santisteban, K. (2023). ¿Qué memorias implica hablar de “América Latina”? Reflexiones metodológicas sobre otras formas de comunicar y construir conocimientos. En C. Hammerschmidt, L. Anapios, C. Tomadoni & F. Oliveira de Sousa (Coords.), *América Latina en discusión: Una apuesta por las metodologías horizontales*. CALAS / Universidad de Guadalajara.
- Martínez Salomón, E., Sámano Rentería, M. Á., & Fernández Velázquez, J. A. (2025). Ritualidade e patrimônio cultural: Análise etnográfica do Centro Cerimonial Yoreme-Mayo. *Revista Angolana de Ciências*, 7(1), e070106. <https://doi.org/10.54580/R0701.06>
- Mendoza Zuany, R. G. (2024). Educación e investigación educativa para la justicia epistémica, social y ambiental: Rutas para construir otras formas de habitar el mundo desde el Sur. En J. L. García, S. C. Sartorello & P. Vommaro (Coords.), *Nuevas prácticas, añejas tensiones: Alternativas político-educativas desde el Sur*. CLACSO.
- Romero Leyva, F. A. (2021). Yorem ánía: Un pensar desde el pueblo yoreme-mayo. En M. Fernández Braga, V. Avendaño Porras & J. Montes Mirada (Coords.), *Sentipensares sobre interculturalidad en*

América Latina: Apuntes desde la antropología filosófica de Rodolfo Kusch. Universidad de La Serena.

Romero Acosta, D. I. (2018). *Aspectos socioculturales en torno a la persistencia y práctica de la lengua materna de los yoreme-mayo: Caso centro ceremonial de San Jerónimo de Mochicahui* (Tesis de maestría, manuscrito no publicado). Biblioteca de la Universidad Autónoma Indígena de México.

Estudiante anónimo. (2020). *María discípula y misionera.* Universidad Autónoma de la Ciudad de México. <https://www.studocu.com/es-mx/document/universidad-autonoma-de-la-ciudad-de-mexico/estudios-sociales-e-historicos-i/maria-discipula-y-misionera/75275249>

Martínez González, R. (2007). Los enredos del diablo: O de cómo los nahuales se hicieron brujos. *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 28(111), 189–216. El Colegio de Michoacán.

Pereira, L. (2020). Más allá de la investigación cualitativa. En J. L. Barboza (Coord.), *Investigación cualitativa emergente: Reflexiones y casos.* Editorial CECAR.

